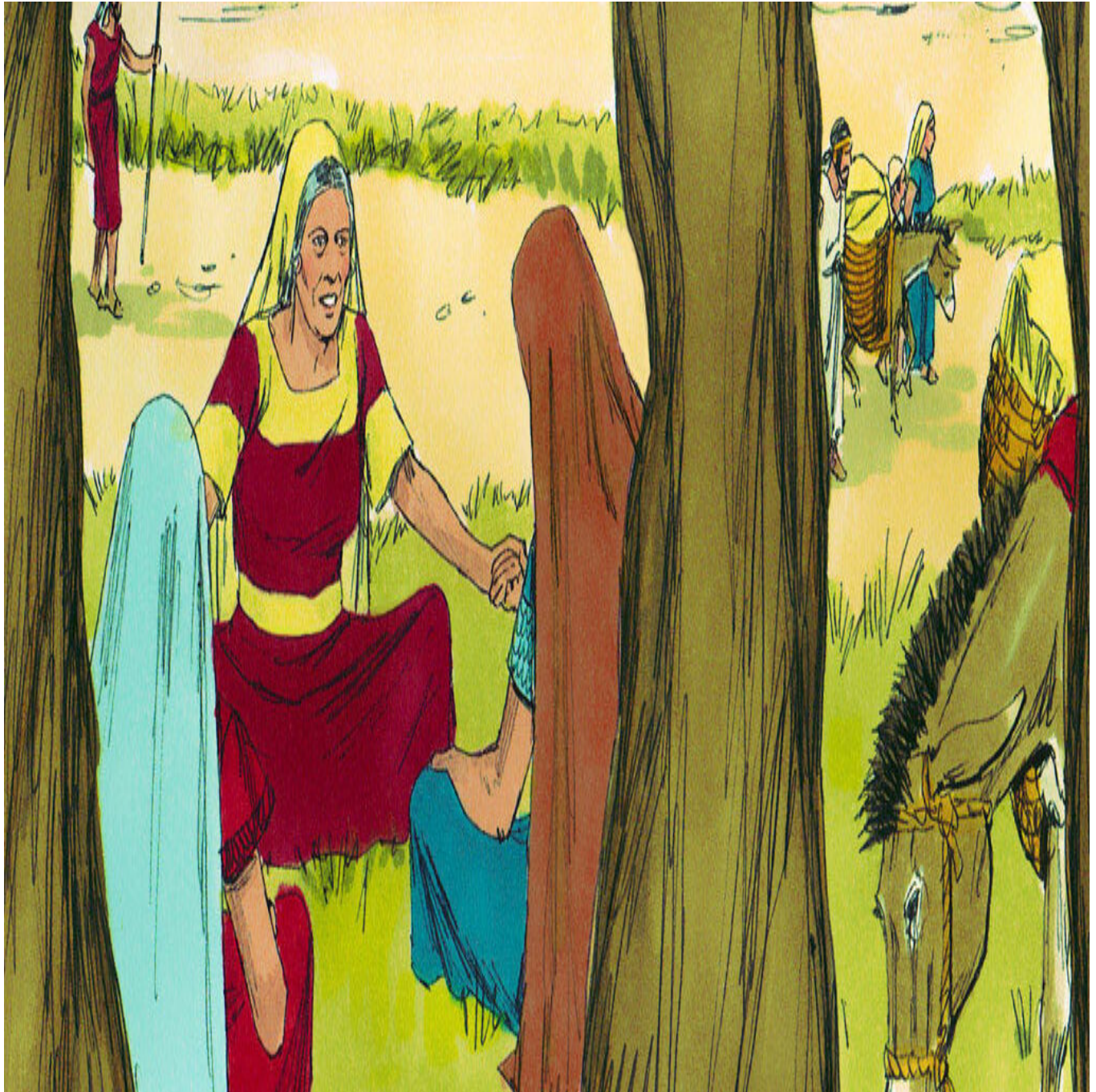


Matutina para Menores | Domingo 02 de Julio de 2023 | Noemã

### Descrição



## Noemá

â??Rut le contestá: â??Á;No me pidas que te deje y que me separe de ti! Irá a donde tã° vayas, y vivirá donde tã° vivas. Tu pueblo será; mi pueblo, y tu Dios será; mi Diosâ?? â?• (Rut 1:16).

La familia de Noemá estaba compuesta por ella, su esposo Elimelec y sus dos hijos, Mahlã³n y Queliã³n. Todos eran originarios de Belã©n. A causa de una terrible sequáa, y de la falta de alimentos, se mudaron a Moab. Cuando salieron de Belã©n, los hijos eran muy jã³venes. Ya en Moab, con el paso de los aã±os, se casaron con dos muchachas moabitas. Mahlã³n se casá³ con Rut y Queliã³n se casá³ con Orfa. Sin embargo, Noemá y sus nueras vivieron dãas tristes y difãciles, pues en poco tiempo muriã³ Elimelec y sus dos hijos. Esto las dejã³ desamparadas y en la incertidumbre. Noemá llegã³ a la conclusiã³n de que Dios le habãa causado ese dolor. Por eso dijo: â??LIã;menme Mara, porque el Dios todopoderoso me ha llenado de amarguraâ?• (vers. 20).

Noemá estaba desesperada, pero es importante recordar que Dios no es el autor de nuestras tristezas. El sufrimiento y el dolor pueden ser el resultado de las propias decisiones de las personas de alejarse de la voluntad de Dios; pero al final, siempre son resultado del pecado. Satanã;s es quien induce a pecar a la gente. Dios es amor y quiere el bien de sus hijos, pero como todavãa vivimos en este mundo lleno de pecado, todos enfrentamos sequãas, enfermedades y la muerte.

Noemá no se mostraba muy entusiasmada en que Rut la acompaã±ara en su viaje de regreso a Belã©n. En realidad, la desanimã³ cuando dijo: â??Vuelvan a su casa, con su madre [ã?!] Vã;yanse, hijas mãas, Â¿para quã© quieren seguir conmigo? [ã?!] Vuelvan a su casaâ?• (vers. 8, 11, 12). Ella no sospechaba lo que Dios tenãa planeado para sostenerla en la parte final de su vida y restaurarle las posesiones que eran de su esposo. Aquã Rut tuvo un papel fundamental.

**La fe y la esperanza de Rut cambiaron la actitud de Noemá para que su vida no se amargara, y hoy la recordemos como Noemá y no como Mara. Si hoy estã;s pasando por momentos tristes, confãa en Dios, ã©l quiere tu bienestar. ã! es amor, quiere sanar tus heridas y animarte con su presencia y sus promesas.**